

FL

**NOTAS PARA LA INTERVENCIÓN DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA
REPÚBLICA, DON RICARDO LAGOS, EN LA INAUGURACIÓN DE LA
REUNION DEL CONSEJO EMPRESARIAL DE APEC**

Santiago, 17 de noviembre de 2004

Bienvenida. Importancia para Chile de la reunión

Para Chile es una gran satisfacción recibir a los integrantes del Consejo Empresarial de la APEC. Sean muy bienvenidos.

Ustedes tienen la posibilidad de ser el tábano socrático que apura a los gobiernos, tanto en las tareas planteadas, como en cuanto a los objetivos siguientes por alcanzar.

Es una fortaleza de APEC tener un Consejo Empresarial y, como Uds. saben, durante su presidencia, Chile ha hecho lo que está a su alcance por robustecer a este Consejo.

El diagnóstico del ABAC

Quiero agradecer a Hernán Somerville, ABAC Chair 2004, así como a los ABAC Co-Chairs TAWTCHAI YONGKITTIKUL Y JAE-HYUN HYUN la remisión del Informe que el Consejo Asesor Empresarial presentó a los Líderes Económicos de la APEC.

En él se destaca que, sin cambios, es improbable que para el 2010 se logre un régimen de comercio e inversiones abierto entre las economías desarrolladas, tal como se estableció en las Metas de Bogor.

Y como no queremos disminuir la velocidad en el camino hacia la liberalización comercial y de inversiones, es necesario hacer cambios, en las direcciones señaladas por ustedes.

Las tareas internas

La primera tarea de nuestros países es hacer bien aquello de lo que somos responsables; las condiciones internas para el aumento de la productividad y la competitividad, en condiciones sustentables y con cohesión social.

Concuero plenamente con la recomendación de ustedes referida al fortalecimiento del desarrollo institucional, incluyendo salud, propiedad intelectual y estándares, entre otros.

La educación de calidad nos desafía a todos –desarrollados y en desarrollo- como un requisito fundamental para ir a la par con los avances de la sociedad global.

Es una tarea ineludible que reclama una creciente coordinación entre nuestras economías, la misma coordinación que debemos tener si queremos ser exitosos en la lucha contra la corrupción.

En Chile aprendimos de manera dura que para participar de manera exitosa en la globalización, y asegurar la participación del conjunto de la población en los beneficios de la integración a la sociedad mundial, nuestros países no solo deben corregir los desequilibrios macroeconómicos.

Trabajar a nivel de nuestros sectores productivos, a nivel micro, es un elemento crucial.

Cuando se abren las fronteras y caen los aranceles, nuestras estructuras productivas compiten con las empresas más competitivas y productivas del mundo.

Para enfrentar estos desafíos son clave el cambio tecnológico y la innovación. Todos sabemos que un país que no invierte, no desarrolla ni adapta tecnología estará cada vez más excluido de los beneficios de la sociedad globalizada.

Eso es lo que nos ha mostrado la evidencia en la evolución de los países desarrollados.

Aumentar los recursos destinados a I+D en las empresas es fundamental, así como la investigación aplicada y el fortalecimiento de los vínculos empresa universidad.

Sin embargo, las recetas simplistas no tienen aplicación general. Cada país debe encontrar su propio camino.

El comercio regional

Ustedes también plantean la necesidad de convertir los acuerdos regionales en peldaños hacia un régimen global de libre comercio.

Nuestra experiencia nos dice que eso es posible. No hay contradicción per se en avanzar de manera unilateral, bilateral, regional y global hacia la liberalización del comercio. La combinación de todas estas maneras en el caso de Chile ha significado que los aranceles han bajado siempre, que la facilitación del comercio avanza y que ambos se refieren a un porcentaje siempre mayor de nuestro comercio exterior (por eso no somos miembros plenos de MERCOSUR, que tiene aranceles mayores que los ya alcanzados por Chile).

Lo importante es observar los objetivos y la dinámica del proceso. Es posible juzgar, en cada caso, si estas maneras de avanzar nos alejan o nos acercan a las mejores reglas multilaterales existentes; cuánto y por cuánto tiempo. Y también cuales son las opciones reales, ya que con frecuencia, no hacer nada es una mala opción.

Incluso en los casos en que se produce desvío de comercio es posible que el efecto de creación de comercio sea mayor. Si la regla fuera que si hay alguna desviación de comercio no debe haber acuerdos, ésta sería una mala regla. En el caso especial de los países de menor desarrollo relativo, estamos por el otorgamiento de condiciones especiales, no recíprocas.

Por supuesto, todas estas consideraciones deberían tenerse en cuenta en la relación a su propuesta de estudiar la factibilidad de un acuerdo de libre comercio de APEC.

El nuevo marco de seguridad mundial

En cuanto a los temas de la seguridad global, ABAC nos plantea la necesidad de contrarrestar el efecto de las nuevas medidas de seguridad con mayor coordinación y simplificación de medidas.

Esta es una propuesta muy válida, planteada en forma clara y que asigna responsabilidades. Existe una tarea nacional de simplificar las medidas y una tarea global de coordinar las medidas que sean necesarias.

Esto porque la seguridad es un bien público global, pero no es el único que debe preocuparnos. Los objetivos antiterroristas no pueden ocupar toda nuestra agenda en la que el libre comercio es también muy importante.

En términos más generales, hoy el terrorismo y la guerra de Irak han empujado el desarrollo fuera de la agenda mundial y pensamos que esa es una situación desequilibrada. Por el contrario, se necesitan avanzar en la provisión de bienes públicos globales referidos a las pandemias, el medio ambiente, los conflictos.

El sistema financiero internacional

También la experiencia de América Latina es que nuestros sistemas productivos están expuestos a volatilidades financieras inmanejables a nivel nacional.

Por eso es necesario mejorar el sistema financiero internacional para reducir su volatilidad. Ello debe ser complementado con una mejora regulación a nivel local.

Se debe asegurar el flujo de ahorro externo hacia los países que lo necesitan, incluyendo incluir soluciones para los países más pobres y endeudados.

El comercio mundial

Y llegamos finalmente a la tarea más urgente que tenemos hoy por delante, la de asegurar un final exitoso para la Ronda Doha.

Porque así como hay tareas internas de primera magnitud, la seguridad, los aspectos financieros y el comercio mundial son ámbitos de la creciente interdependencia mundial. Convendrá desde ya pensar en reformas a la propia OMC, de manera de hacerla más ágil.

Digámoslo con franqueza. Nada sacan nuestros países con intentar poner en orden sus cuentas nacionales, en desarrollar políticas de libre comercio e impulsar la apertura de los mercados, si los escenarios multilaterales distorsionan o sofocan de manera profunda esos logros.

Es por eso que lo multilateral se convierte en tarea nacional.

Porque queremos avanzar necesitamos un mundo con reglas y sistemas claros, de manera que los elementos positivos de la interdependencia no sean mayores que los negativos y las oportunidades estén abiertas para todos.

Cuando no hay normas se imponen las del más fuerte.

Tareas de la APEC

Todo lo anterior nos remite al papel de APEC en este proceso. Sin duda es necesario reforzar la APEC para asegurar la puesta en práctica de sus acuerdos.

APEC es un activo que debemos valorar con justicia. Es una instancia política de primer nivel. Genera un contexto APEC, catalizador de logros bilaterales y regionales.

La maquinaria de APEC puede orientarse a la puesta en práctica de los acuerdos.

La Mid-term Review de los Objetivos de Bogor debe ser muy realista y no esconder los problemas reales.

APEC y la participación de los actores

Ya señalé la importancia que Chile asigna al Consejo Empresarial. Ella ha sido muy significativa este año en que nos correspondió encabezar APEC, tal como su Informe de actividades y sus recomendaciones lo comprueban.

Creemos que esta es una tendencia que se fortalecerá, porque la participación de los actores productivos y sociales es un proceso creciente en la globalización.

Ayer recibí a un grupo de delegados de la CIOLS, quienes me hicieron entrega de sus consideraciones y demandas respecto de APEC y me solicitaron hacerlas presentes en nuestras reuniones.

Pienso que los trabajadores, como corresponde a su papel productivo, también deberían tener una voz al interior de APEC. Este es, me parece, un objetivo a lograr en el próximo período de la organización.

La reunión de Consejo

Doy entonces por inaugurada la reunión de este Consejo Empresarial de la APEC y les deseo que sus debates sean muy fructíferos. Así contribuirán, como lo han hecho en el pasado, a lograr lo que buscamos, a acercar las ideas a la realidad.

Muchas gracias